



UN ENTIERRO EN LA PAMPA

pan las dos instituciones importantes de toda población argentina: las escuelas y las sucursales de Banco. Los otros centros habitados de la Pampa son, por orden de vecindario, General Victorica, General Acha, Trazú-Lauquen y Bernasconi.

Las escuelas de este territorio sólo llegan á 30, con 2.000 alumnos; pero no es posible difundir más la instrucción pública á causa de lo diseminada que se halla la población.

En la Pampa hay pocos pueblos, y los colonos no forman siquiera pequeños grupos de viviendas. Cada uno permanece en sus campos, y solamente en días de feria acuden los campesinos á caballo al lugar donde aquélla se verifica.

La lluvia es su gran preocupación, el tema obligado de todas sus conversaciones. Durante meses enteros el cielo muéstrase de un rabioso azul, sin la más leve vedija de vapor. No sopla el viento. La atmósfera duerme pesadamente, y los insectos zumban pegajosos sobre las matojas silvestres, que se alzan duras y verticales sin el más leve estremecimiento. Toros y caballos

bajan la cabeza abrumados por el calor, como si quisieran ocultarla entre las patas delanteras, y mueven desesperadamente el rabo para defenderse de los tábanos.

Cuando una nube aßoma en el horizonte y avanza agrandándose, negra en su centro y de contornos plateados, cual si estuviese orlada de plumón de cisne, los habitantes de la Pampa muéstranse alegres. «Va á caer un chaparrón». Y hacen vótos por que la nube no siga bogando como un buque fantástico de la inmensidad hasta perderse en el otro extremo del horizonte; por que se detenga sobre sus campos y reviente, soltando

en cataratas el tesoro acuático de sus entrañas.

La soledad y el aislamiento en que viven los agricultores de la Pampa da lugar en los caminos á un extraño espectáculo. Pasa un hombre montado en un rocín de labor, sosteniendo con ambas manos una caja larga que lleva cruzada sobre el delantero de la silla. Salen á su encuentro de los campos inmediatos algunos agricultores, que abandonan el trabajo para hablarle con simpático interés. Se detienen los viandantes rodeando al jinete. Todos preguntan por su desgracia. Apiádanse de ella con silencioso gesto de tristeza, é insensiblemente se va modificando la conversación, hasta que los hombres del campo, que no se han visto en mucho tiempo, acaban por hablar de las cosechas y de la posibilidad de la lluvia.

De pronto el jinete mira con ojos lacrimosos la caja que sostiene en sus manos, y taloneando el caballo se despidе de sus camaradas. Viene de su casa, que está á algunas leguas, y se dirige al pueblo inmediato para enterrar á un hijo suyo.

La caja que lleva sobre la silla es un ataúd.

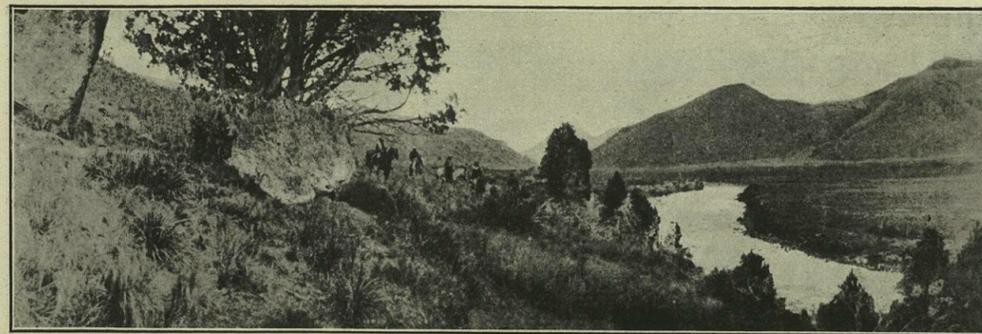
## NEUQUÉN

**D**IVIDEN los geógrafos este territorio en dos partes: la del Norte, ó sea la que existe entre los ríos Neuquén y Colorado, extensión plana é igual en su aspecto físico á la inmediata gobernación de Río Negro, y la que se encuentra entre el citado Neuquén, el río Limay y la cordillera de Los Andes, en extremo accidentada por las ramificaciones de la cordillera.

En la primera sección las tierras son algo áridas y

de vegetación escasa: en la segunda los valles muestran gran fertilidad por la abundancia de corrientes de agua que la cruzan en todas direcciones, procedentes de la cordillera. Arroyos y lagunas mantienen el suelo en constante irrigación, haciendo surgir vigorosas arboledas y pastos suculentos.

El clima, por lo general seco, frío y muy sano, varía igualmente en una y otra parte del territorio.



UN CAMPO PASTORIL EN EL SUR DEL TERRITORIO DEL NEUQUÉN

Al Norte es tolerable el invierno; pero al Sur, en las inmediaciones de Los Andes, las montañas aparecen cubiertas de nieve casi todo el año; y tal es el frío, que los oficiales que viven en las colonias militares establecidas en el país, lo designan con el nombre de «Siberia argentina». En el Centro, Norte y Este del territorio, el clima es más templado. Los vientos fuertes soplan casi todos los días del año, como en los territorios inmediatos de Río Negro, y la lluvia es poco frecuente.

La gobernación del Neuquén ha adquirido mayor importancia desde que el ferrocarril del Sur la ha puesto en comunicación con el puerto de Bahía Blanca y Buenos Aires. La empresa de este ferrocarril tiene gran interés en poblar los territorios del Sur y merece elogios por la solicitud con que ayuda á todos los colonos que se establecen en ellos.

La fauna del Neuquén es pobre. Sólo en las inmediaciones de la cordillera existen el guanaco y el puma, pero cada vez más escasos. El condor anida en las altu-

ras, siendo muchas sus especies, y el avestruz corre en bandadas por los campos incultos. El loro, de oscuro pelaje, vive en los bosques de la precordillera y avanza por las llanuras.

Se cultivan en el Neuquén el trigo y la cebada; y de los árboles frutales, el más generalizado es el manzano, que produce magníficos frutos, lo mismo que en el vecino territorio de Río Negro. En los bosques predominan las araucarias y otros árboles de la vegetación andina.

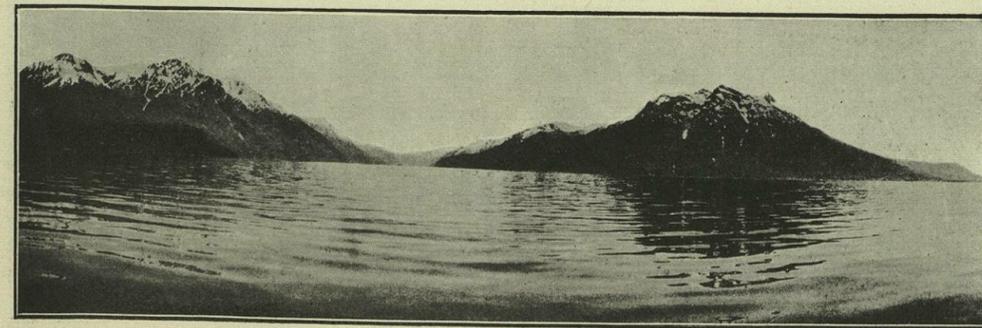
El principal recurso de la gobernación es la ganadería, que consta de más de un millón de cabezas, pertenecientes en gran parte al género ovino.

Casi toda esta ganadería encuentra su mercado al otro lado de la cordillera, en las poblaciones del Sur de Chile.

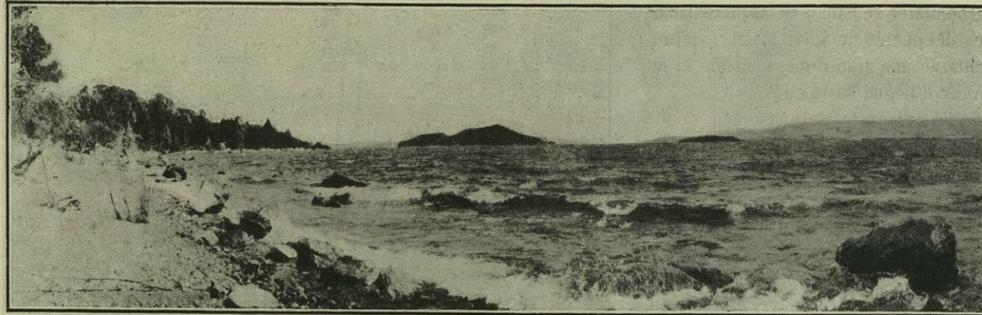
Ocupa el Neuquén una extensión territorial de 110.000 kilómetros cuadrados, sobre los cuales viven solamente 25.000 individuos. Esta falta de densidad de población hace casi un desierto de dicho territorio. Se puede caminar por él semanas enteras sin encontrar pobla-



PUERTO BLEST. ORILLAS DEL NAHUEL-HUAPI



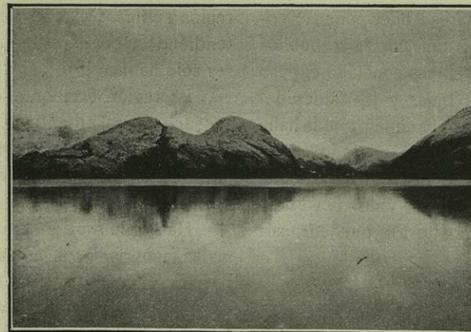
LAGO NAHUEL-HUAPI. ENTRADA Á PUERTO BLEST



EL NAHUEL-HUAPI EN UN DÍA DE VIENTO

ción alguna, ni otra vivienda que algún mísero rancho. De estos 25.000 habitantes, lo menos 18.000 son chilenos de las provincias del Sur, hombres trabajadores é inteligentes en las labores del campo, entre los que se mezclan, por desgracia, algunos bandoleros huídos de la justicia de su país. La presencia de estos desalmados, y la gran soledad de los campos del Neuquén, hacen que resulte insegura la existencia de los colonos aislados, y que no se pueda viajar solo por el territorio. La policía del Neuquén tiene que vivir en perpetua campaña contra los bandidos, que ocupan los pasos de la cordillera y avanzan por las llanuras. En la cárcel de la capital de la gobernación hay siempre algún bandido célebre, en espera de castigo. Estos bandoleros cometen crímenes horripilantes, que superan todo cuanto la imaginación de un hombre culto puede discurrir en punto á ferocidad.

La vigilancia de las autoridades, la creciente población del territorio y el avance colonizador del ferrocarril por el Sur de Río Negro, hacia el lago de Nahuel-



EL NAHUEL-HUAPI EN CALMA

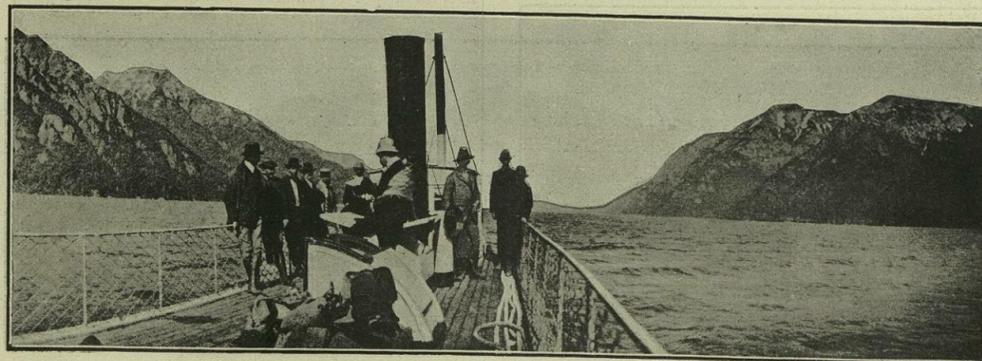
Huapi, acabarán en breve plazo con el bandidaje que infesta estas regiones.

Los tesoros minerales son muy importantes en la zona andina del Neuquén, como en todas las provincias y territorios vecinos á la cordillera; pero la industria de la minería no puede practicarse aún, porque faltan caminos y los enormes gastos de transporte absorberían por entero las utilidades de la explotación.

Existen minas de oro, plata, cobre, carbón, plomo y petróleo. Se calcula que la capa aurífera de este territorio abarca unas 30 leguas. Hace años que una empresa chilena, con peones de su país y medios industriales rudos y primitivos, explota un yacimiento aurífero, sacando de él anualmente unos 200 kilos de oro. Ahora, merced al

ferrocarril, que llega hasta la capital del Neuquén, se han podido importar algunas máquinas trituradoras, que aumentarán la producción de rico metal.

Hay también yacimientos de carbón de piedra á flor de tierra, que únicamente se explotan para las necesidades de los pueblos inmediatos. Estos yacimientos



NAVEGANDO POR EL NAHUEL-HUAPI

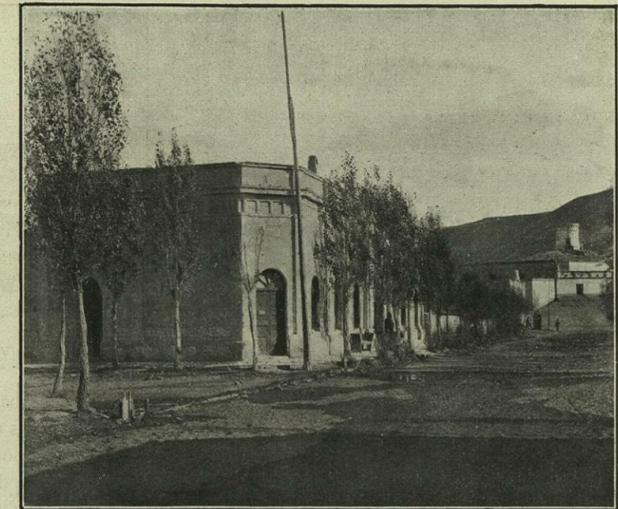
carboníferos se hallan en las inmediaciones del pueblo de Chos-Malal, y representarán una gran riqueza cuando el ferrocarril llegue hasta ellos.

El territorio del Neuquén puede explotar como vías de comunicación los ríos Negro, Limay y Neuquén, perfectamente navegables, y que aun lo serían más con unas cuantas obras de dragado. La capital de la gobernación, ó sea la ciudad de Neuquén, está en el lugar donde se juntan el Limay y el Neuquén, formando el río Negro. Siguiendo este último, se llega casi en línea recta á las costas del Atlántico: siguiendo el Limay hacia el Sur, se llega al lago Nahuel-Huapi y la cordillera de Los Andes. El río Picun-Leufú, que procede de la cordillera, engrosa la aguas del Limay. Remontando el río Neuquén hacia el Oeste, se llega á Chos-Malal, antigua capitalidad del territorio.

Varios pasos ó boquetes de Los Andes ponen en comunicación al territorio del Neuquén con la República de Chile, siendo de todos ellos el más conocido el paso de Antuco, por el valle de las Lajas y las faldas del volcán de Antuco. El paso de Parquillanquen, que se halla á corta distancia del de Antuco, es frecuentado únicamente por los indios. Los pasos de Pedro Rosales, Bariloche y Villa-Rica, que comunican con Valdivia y Puerto Montt, en Chile, son de poca altura y puede transitarse durante todo el año.

\* \* \*

El territorio del Neuquén fué conquistado definitivamente á los indios hace veintisiete años, algo después de la expedición del general Roca al desierto. Una división del ejército argentino, acampada en Río Negro, á las órdenes del general Conrado Villegas, hizo dos expediciones por el Neuquén en 1881 y 1883. En la primera llegaron las tropas hasta el lago Nahuel-Huapi, y en la segunda se posesionaron del lago Lacar y San Martín de los Andes, ocupando todos los valles de la

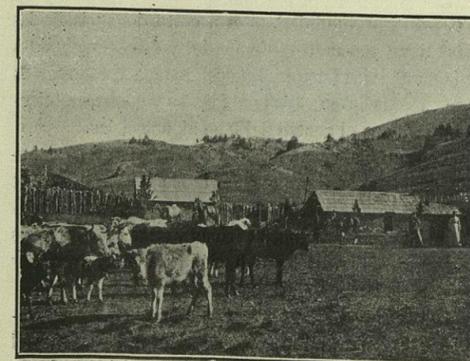


UNA CALLE DE CHOS-MALAL

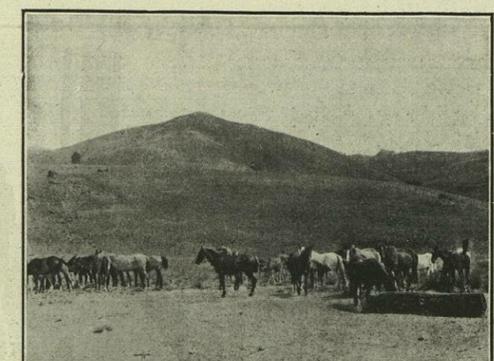
región andina. Desde entonces la colonización fué extendiéndose por estos territorios, que en siglos anteriores sólo habían visto pasar algún misionero blanco.

La región occidental del Neuquén recibe el nombre de «Suiza argentina» de todos los exploradores que la han estudiado, y está cubierta de bosques seculares, que se reflejan en las copas brillantes de más de cincuenta lagos.

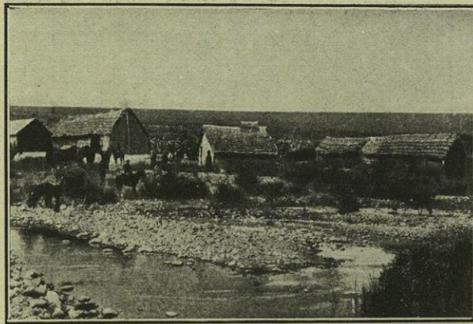
Hay en la zona andina del Neuquén unas aguas termales famosas, las de Copahuaes, que forman la llamada Laguna Verde. El agua de esta laguna es de una temperatura que varía entre 35 y 41 grados, conteniendo sulfatos alcalinos y carbonatos. Cerca de la laguna hay un manantial de agua ferruginosa, que llega hasta 95 grados. Estas aguas, que dan excelentes resultados en el tratamiento de las enfermedades del estómago y de la piel, han de alcanzar en lo futuro gran resonancia, cuando los medios de comunicación permitan el trasladarse á ellas. Aun así, muchas familias acuden á estos baños naturales en primavera y verano; especialmente familias chilenas, que pasan la cordillera con el único



REBAÑO EN LAS ORILLAS DEL LIMAY



UNA ESTANCIA EN EL LIMAY



CAMPO PASTORIL Á ORILLAS DEL LIMAY

objeto de experimentar sus aguas. Copahues es un volcán apagado que tiene 4.000 metros de altura.

La ciudad de Neuquén, capital del territorio, sólo lleva seis años de existencia y cuenta con unos 3.000 habitantes. La actividad argentina ha improvisado esta población con pasmosa rapidez, en un arenal inmediato á la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. Casi todo el suelo en que se halla asentada la ciudad, así como los campos inmediatos, pertenecen al rico comerciante Don Casimiro Gómez. Tiene Neuquén un buen edificio, donde se halla instalada la gobernación, un hospital, sucursales de Bancos y casas importantes de comercio. La iniciativa privada va á dar una nueva fortuna á esta ciudad, transformando los terrenos inmediatos en ricas tierras de irrigación, para lo que se hacen obras en el río Limay.

El Neuquén está gobernado hace algunos años por Don Eduardo Elordi, ilustrado funcionario que se muestra incansable en el cumplimiento de su deber. Con frecuencia recorre el territorio en largos y penosos viajes para descubrir y utilizar sus riquezas naturales y atraer la colonización, que es lo que más falta hace á este país, casi desierto.

Después de la ciudad de Neuquén, la población más importante es Chos-Malal, antigua capitalidad del territorio, en la confluencia de los ríos Curru-Leubú y Neuquén. Hay en Chos-Malal algunas colonias agrícolas importantes, figurando al frente de ellas la fundada por los salesianos.

Existen otros pueblos en las márgenes del Neu-



UNA ESTANCIA EN EL LIMAY

quén, el Limay y sus afluentes, de los cuales los más conocidos son: Junín de los Andes, San Martín de los Andes, Paso de los Indios, Las Lajas, Campana-Mahuída, Villa Mallín y Mendaña.

\* \* \*

Lo más notable del territorio del Neuquén es el lago Nahuel-Huapi, lago que no le pertenece por entero, pues una de sus orillas corresponde á la vecina gobernación de Río Negro. En su parte Oeste está la línea divisoria de Argentina y Chile. Una montaña, el altivo cono del volcán llamado Tronador, separa únicamente al Nahuel-Huapi del lago chileno de Todos los Santos.

El lago argentino está á una altura de 740 metros sobre el nivel del mar, y su extensión se calcula en más de 80 kilómetros. Como su configuración es muy irregular, el perímetro de las costas abarca 250 kilómetros, abundando en bahías que avanzan entre los estribos de la



CHOS-MALAL. COLONIA DE LOS SALESIANOS

cordillera. Estas costas abruptas están cortadas muchas de ellas verticalmente, y las playas no son de gran extensión.

Puede navegarse por el lago con entera confianza en cuanto á profundidad, pues á corta distancia de las costas tiene 300 metros de fondo, y éste aumenta todavía en algunos lugares. La accidentada configuración de sus riberas forma varias penínsulas y golfos, existiendo, además, en el centro del lago algunas islas.

La gran masa acuática del Nahuel-Huapi es renovada, aparte del tributo que le rinden las vertientes de Los Andes, por un sinúmero de arroyos y manantiales que surgen en las regiones vecinas y riegan los terrenos llanos inmediatos al lago, haciéndolos muy preciosos para la ganadería.

El río Limay parte, como ya dijimos, del lago Nahuel-Huapi, para juntarse con el Neuquén y formar el río Negro. En su camino, antes de llegar á la confluencia, recibe afluentes importantes, como el Traful, el



CRUZANDO EL RÍO LIMAY

Collon-Curá y el Colefú, que proceden de la cordillera ó de otros lagos menos importantes.

Existen en los alrededores del Nahuel-Huapi grandes masas graníticas, que surgen sobre la vegetación de los bosques, ó forman promontorios, avanzando en las aguas como oscuros lomos de ballena. Desde la cumbre de estos peñascos se abarca toda la extensión del lago, con sus cuatro islas, y las hermosas bahías de la orilla Oeste formadas por las aguas al insinuarse en los estribos de la cordillera. Un bosque frondoso y oscuro, de abundantes cipreses, rodea al lago en todo lo que abarca la vista.

Alza en el fondo la cordillera de Los Andes sus cumbres, dentadas ó redondas, cubiertas de campos de nieve, sobre cuya blancura se destacan los trozos de granito. En ciertas épocas del año, el grave silencio de estos lugares se rasga con el estrépito de los desplomes del hielo, gigantescas masas cristalinas que saltan por las pendientes con estrépito atronador.

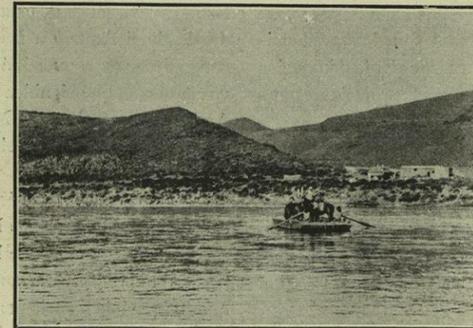
Los bosques que rodean al Nahuel-Huapi tienen

cubierto el suelo de fresales silvestres ó «frutillas». Peñascos sueltos, procedentes de antiguos cataclismos, se amontonan y avanzan en las riberas ó permanecen como bloques aislados, hundidos en las playas. Contra estas rocas chocan estruendosamente las olas en días de huracán, pues el Nahuel-Huapi se agita con tempestades semejantes á las del mar.

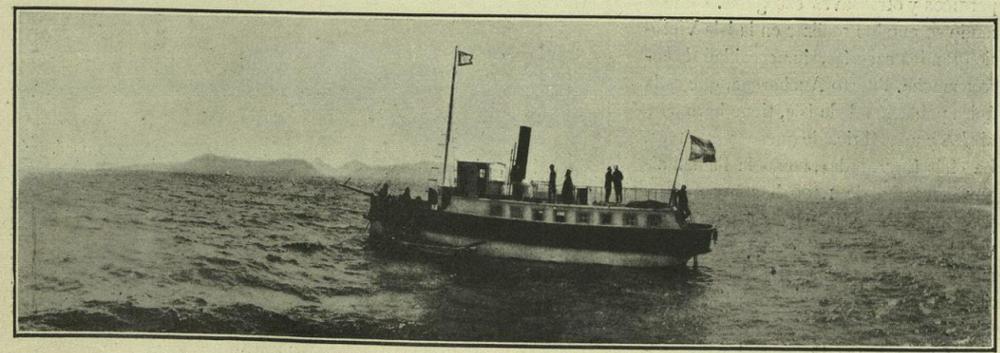
Sus aguas, que proceden de la licuefacción de las nieves, son transparentes, hasta el punto de que permiten ver el lecho del lago á una profundidad de muchos metros. En el centro ofrecen el color azul oscuro del mar; luego van tomando un tinte celeste, cada vez más claro, conforme se aproximan á la orilla; y

cerca de ésta dejan ver los guijarros blancos y los pedazos de cuarzo, que brillan bajo la lámina acuática como si fuesen de cristal.

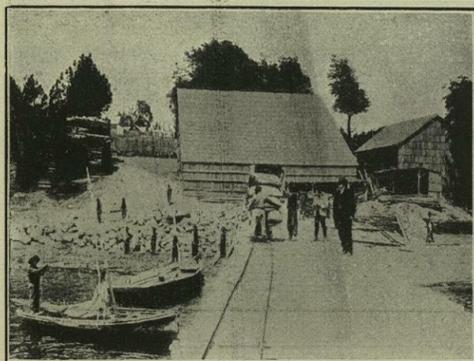
La navegación por el Nahuel-Huapi ofrece hermosos contrastes de luz. En los días serenos, las aguas del centro del lago parecen hervir bajo el fuego del sol, y más allá el buquecillo, al introducirse en una estrecha bahía



BALSA ATRAVESANDO EL COLLÓN-CURÁ FRENTE AL PUEBLO DE MENDAÑA



VAPOR «CONDOR», QUE HACE EL SERVICIO PÚBLICO EN EL LAGO NAHUEL-HUAPI



NAHUEL-HUAPI. PUERTO DE BARILOCHE

ó furdo, entre altísimas montañas, cae repentinamente en denso crepúsculo. El agua, inmóvil y lóbrega, refleja invertidas las verdinegras paredes de rocas y las nubes que pasan de cumbre en cumbre por lo alto de la córtadura.

Las noches del Nahuel-Huapi son de un silencio majestuoso, rasgado de tarde en tarde por la detonación del Tronador, al hacer saltar, en ruidosa avalancha, un fragmento de su coraza de hielo.

Gran parte de las orillas del Nahuel-Huapi está explotada por la Compañía Chileno-Argentina, que se dedica a la crianza de ganados. Esta Compañía sostiene algunos vaporcitos, y ha establecido muelles en los pueblos del Nahuel-Huapi para el embarque de sus productos, siendo el llamado Puerto Blest el más importante de todos.

La isla Victoria, situada en medio del lago, pertenece al millonario argentino Anchorena, que ha hecho de ella un lugar de recreo como hay pocos en el mundo. Una vegetación añosa crece en la isla con gran exuberancia. En sus bosques hay árboles de más de 30 metros de altura, y los cedros, nogales y hayas elevan sus copas sobre espesos cañaverales.

El capricho del dueño ha poblado estas espesuras de osos, traídos de Alemania, vacas salvajes, ciervos, huemulés procedentes de Chile y jabalíes de España, así como en el ramaje aletean faisanes, perdices y otras aves escogidas. De este modo se pueden realizar en la isla Victoria grandes cacerías, sin necesidad de correr mucho. Puerto Anchorena, que es la única población de la isla, tiene hermosos chalets y una fábrica de quesos y manteca. La «Isla Encantada», como la llaman algunos, consta de 1.500 hectáreas, y su propietario hace construir artísticas viviendas, puentes y belvederes en los promontorios, penínsulas y depresiones interiores de su hermoso y extraordinario dominio.

Clemente Onelli, el notable director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, rea-

lizó una interesante expedición por lo que llaman «Suiza argentina», escribiendo luego un libro interesante, en uno de cuyos capítulos describe el hermoso panorama de este pequeño mar andino.

\* \* \*

El lago Nahuel-Huapi fué descubierto en 1690, por hombres blancos procedentes de Chile, que con palabras de paz se aproximaron a las tribus indígenas establecidas en torno de aquél.

Fueron los misioneros de la Compañía de Jesús los que acometieron esta empresa. El padre Mascardi, luego de haber realizado algunos trabajos evangélicos en el Sur de Chile, se sintió tentado por el deseo de llevar su predicación al misterioso país del Nahuel-Huapi, del que se hablaba mucho en Chile, pero que nadie había visto. La tradición colocaba en este sitio la inabordable «Ciudad de los Césares», lugar de riquezas con el que soñaron durante dos siglos todos los aventureros de la América del Sur.

El animoso jesuita fué el primer europeo que pisó las nieves vírgenes de esta parte de la cordillera, pasando desde el Arauco a las regiones del Nahuel-Huapi con el deseo de convertir a los indios llamados puelches, voz araucana que significa «gentes del otro lado de Los Andes». Vivió el padre Mascardi en el Nahuel-Huapi cierto tiempo, pero los salvajes puelches acabaron por asesinarlo.

Algunos años después, en 1702, otro jesuita, el padre Laguna, viviendo en el Sur de Chile, encontró a varios indios «pampas» que habían pasado la cordillera y le dieron noticias de su compañero Mascardi. Le dijeron que los puelches se lamentaban de la muerte del misionero, recordando que les había enseñado a no embriagarse y a rezar, y esto bastó para que el padre Laguna, engañado por la perfidia de los pampas, sintiese un ardiente deseo de continuar en el lago la obra de evangelización. En 1703 salió acompañado de otro jesuita, estableciéndose en las orillas del Nahuel-Huapi y derramando en sus campos las semillas que formaron luego frondosos bosques de manzanos. Estos árboles proporcionaron muchos años después un nuevo nombre al Nahuel-Huapi, llamado vulgarmente «Las Manzanas».

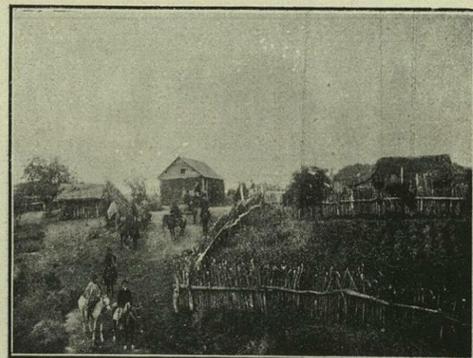


PUENTE SOBRE EL NACIMIENTO DEL RÍO NEGRO (Entre las gobernaciones del Neuquén y del Río Negro).

Los dos jesuitas habían traído con ellos una virgen adquirida en el Perú y la instalaron en una capillita, junto al lugar donde el Limay sale del lago. Muchos indios miraban con desdén a la imagen, llamándola «señora española». Los adivinos de las tribus profetizaron que esta virgen había sido traída para vengar la muerte del padre Mascardi, y había que adelantarse a su misterioso poder, destruyéndola y matando a sus sacerdotes. Los dos jesuitas fueron envenenados con *chicha*, bebida en la que habían mezclado los indios hierbas ponzoñosas. Luego destruyeron la capilla é hicieron pedazos la imagen. Otros misioneros intentaron seguir las huellas de sus infortunados antecesores, llegando al Nahuel-Huapi; pero fueron muertos a flechazos y a bola perdida.

La sublevación de los indios del Sur se generalizó en 1723 a un lado y a otro de la cordillera de los Andes. Rebeláronse los indomables araucanos, destruyendo las misiones del Sur de Chile, y los puelches les imitaron, reduciendo a escombros todas las obras de los misioneros en el Nahuel-Huapi y cerrando el acceso a esta región por más de siglo y medio. Sólo contados exploradores visitaron después las orillas del lago, hasta que las tropas de la República Argentina las abrieron en nuestro tiempo a la civilización y al trabajo.

La región de los lagos patagónicos es llamada, como ya dijimos, la «Suiza argentina». La comparación



COLONIA AGRÍCOLA EN EL LIMAY

no es exacta, pues la Suiza americana resulta muy superior a la europea. Claro es que no pueden parangonarse en punto a cultura, civilización y riqueza, la vieja Suiza con sus ciudades históricas, y los desiertos patagónicos. Pero los lagos argentinos superan en grandiosidad y belleza a los europeos, hasta el punto de que, como dice el sabio geógrafo Moreno, «Suiza no es más que una reducción habitada de la Patagonia andina».

## RÍO NEGRO

El último descubrimiento importante realizado por los españoles en la América del Sur, fué la navegación del río Negro. Realizóse esta en 1782, y fué llevada a cabo con heroica tenacidad por el alférez de la Real Armada D. Basilio Villarino, el cual navegó por el interior del continente desde Carmen de Patagones, en la desembocadura de río Negro, hasta la vertiente oriental de los Andes.

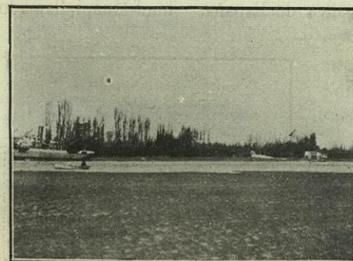
En los primeros tiempos de la conquista se preocuparon los españoles del lejano río Negro, que estaba bajo la dominación de los indígenas más salvajes. Se creía firmemente que este río llegaba hasta Chile, y siguiendo su curso podrían los navegantes evitarse el largo rodeo por el Estrecho de Magallanes.

Pedro Valdivia, el conquistador de Chile, al saber por Villagra, teniente gobernador de los territorios de Cuyo, que varios ríos de esta región se dirían hacia el Atlántico, dió orden a aquél para que los explorase, con la esperanza de abrir un

camino navegable de un mar á otro. Villagra siguió el curso del río Diamante, creyendo de buena fe que éste iba á desembocar en el río Negro; pero él y su expedición, después de sufrir grandes padecimientos en la Pampa, tuvieron que retroceder.

Durante siglo y medio, las autoridades de Mendoza, en todas sus expediciones contra los indios, buscaron al mismo tiempo el río que comunicaba con el Negro, y era un camino interior para llegar del Atlántico á Chile. Estas expediciones, quince de las cuales fueron mandadas por el Maestre de Campo D. José Amigorena, no consiguieron otro resultado positivo que batir á los indios, rescatando muchos cautivos blancos y los ganados y joyas que habían robado en la provincia de Buenos Aires.

En la segunda mitad del siglo XVIII, estas exploraciones en busca de la ansiada comunicación, ya no partieron de las provincias andinas, sino de la costa del Atlántico. Los nuevos virreyes del Río de la Plata



ORILLA DEL RÍO NEGRO